

Mundo impulsado por el deseo

El instinto humano es siempre pensar en uno mismo, en todo momento. La mayor parte de mi tiempo la dedico a preocuparme por mí mismo, pensando en lo que debo hacer, lo que quiero hacer, cómo puedo alcanzar mis objetivos y qué cosas me harán feliz o me divertirán. Los demás también son así. Aunque comparto el mismo techo con mi pareja, no colaboramos mucho; cada uno sigue ocupándose de sus propias cosas. Incluso cuando colaboramos, ya sea conversando, repartiendo tareas domésticas o durmiendo, lo hacemos en igualdad de condiciones, pero siempre pensando en nuestro propio beneficio. Si alguien necesita ayuda y es algo que puedo hacer fácilmente, lo hago, porque ayudar a los demás me hace sentir bien, y en esta sociedad tan complicada, eso me brinda un poco de consuelo.

Los seres humanos tienen una variedad de deseos. Hacemos muchas cosas por estos deseos, impulsando así el mundo. A veces, estamos dispuestos a pagar cualquier precio por satisfacer nuestros propios deseos. Sin embargo, si se trata de satisfacer los deseos de los demás, necesitamos una compensación adecuada, retroalimentación y una buena actitud para poder servirles. Así de egoístas somos los humanos. Yo soy egoísta, pero la mitad de la humanidad es aún más egoísta que yo y, sin embargo, les va mejor en la vida.

Pocas personas realmente se identifican y practican la idea de “una colaboración, amigos de por vida”. Después de una colaboración, no necesariamente se convierten en amigos. ¿Qué es realmente un amigo? ¿Qué tipo de persona puede considerarse un amigo? ¿Me darán likes en mis publicaciones de redes sociales? ¿Me ayudarán en momentos difíciles? ¿Me prestarán dinero cuando lo necesite? ¿Me presentarán a clientes o usuarios?

Me doy cuenta de que en nuestro mundo, en nuestra sociedad, en un mundo impulsado por el dinero, en un mundo impulsado por los deseos, en un mundo donde los individuos son cada vez más egocéntricos, no deberíamos tener el concepto de amistad, un concepto que está envejeciendo. Lo más importante es comprender los deseos que impulsan al mundo.

Vivimos en el internet. Nuestra comunicación con amigos y compañeros de clase puede ser menos frecuente que con los blogueros que nos gustan, o con las celebridades, ídolos e influencers que seguimos. A veces, no estamos dispuestos a prestar unos cientos de dólares a un amigo, pero estamos dispuestos a gastar grandes sumas de dinero en las cosas que nos

gustan. Mi esposa, por ejemplo, puede gastar miles en las cosas que le gustan, pero no está tan dispuesta a darme un regalo tan grande. Yo soy igual.

La vida es así de realista. Jajaja. A la gente le gustan los intercambios justos, no les gusta salir perdiendo o que se aprovechen de ellos. Incluso, a menudo no les gustan los intercambios justos, prefieren las copias piratas, aprovecharse de las ofertas y sacar ventaja. ¿Quién haría algo que no le reporta ningún beneficio? Ni siquiera darían un “me gusta” o votarían por algo que les cuesta un dólar, y mucho menos si no hay nada de por medio.

Del mismo modo, cuando escribo un artículo, si quiero que sea popular, no debo pensar en cómo conectar emocionalmente con mis amigos, sino más bien en cómo satisfacer sus deseos. ¿Cuáles son los deseos de mis amigos al leer un artículo? Obtener información, adquirir conocimientos, recibir consuelo emocional y sentirse inspirados, entre otros. Si quiero que mi artículo sea más popular, debo entender cuáles son los deseos de la sociedad y cómo debo escribir para satisfacer esos deseos. ¿A qué tipo de audiencia debo dirigirme? ¿Qué tipo de contenido debo crear para satisfacer sus deseos?

En ese momento me di cuenta de que los amigos pueden reducirse a la amistad. Estábamos discutiendo sobre las emociones humanas. La amistad parecía no ser tan importante, el amor tampoco lo era, las emociones humanas no eran tan relevantes. Lo más importante, lo más eterno, es el deseo. El deseo impulsa el mundo, inmutable y eterno.

La sociedad ha experimentado muchos cambios. Durante las dinastías Ming y Qing, la familia era muy importante, y tener muchos hijos era crucial. Cuantos más miembros tenía una familia, mayor era la posibilidad de que surgieran eruditos. Una mayor cantidad de personas significaba más fuerza, y en disputas dentro de la aldea, también representaba una ventaja. Además, cuantas más personas había, más tierras de cultivo se podían obtener. Sin embargo, a medida que aumentaba la población, el área de tierra cultivable per cápita disminuía, lo que fácilmente podía provocar desastres y hambrunas, aumentando el número de personas desplazadas. Si alguien se rebelaba, podía reclutar seguidores a lo largo del camino, formando una fuerza que podía causar disturbios sociales. Esto es lo que aprendí del libro *Population: The Sword of Damocles Over China*, que también menciona el libro de Malthus *An Essay on the Principle of Population*.

En este siglo, la sociedad también ha experimentado muchos cambios. Luego, en los últimos diez años, la internet móvil ha traído grandes transformaciones al mundo.

He observado que hay muchos cambios en la forma de hacer amigos entre nuestra generación y la de nuestros padres. Nuestros padres tienen muchos amigos que conocen desde hace más de veinte años. Después de los treinta años, probablemente hacen pocos amigos nuevos.

Muchos de ellos no publican en redes sociales, ya que sus familiares y amigos son demasiado cercanos y no hay mucho que compartir. En cambio, los jóvenes de nuestra generación, los nacidos en los 80 y 90, seguimos publicando en redes sociales. Nuestros padres y sus amigos a veces se reúnen, se llaman por teléfono cuando hay algo importante, y se juntan en ocasiones especiales como el Año Nuevo o festividades.

Y yo, después de descubrir que la vida también es igual de aburrida sin publicar en los momentos de amigos, volví a publicar en los momentos de amigos. Poco a poco, quería hacer todo a través de los momentos de amigos. No quería molestar a nadie, no sabía quién tenía tiempo para charlar conmigo, no sabía quién todavía se preocupaba por mí, no sabía quién podía ayudarme. Publicaba un momento de amigos para preguntar y lo sabía. Descubrí que la línea entre conocer a alguien en persona y conocerlo en línea se ha vuelto muy borrosa, y muchos amigos que nunca he conocido en persona me han brindado mucha ayuda.

Por supuesto, hay muchas situaciones diferentes. En teoría, primero debemos confiar, respetar y tratar amablemente a cada persona. En segundo lugar, también esperamos que los demás nos traten de la misma manera. Es importante tratar a cada amigo de manera diferente: a los amigos cercanos hay que tratarlos con familiaridad, mientras que a los amigos desconocidos hay que tratarlos con cortesía.

Sí, quizás en esta era ya no necesitamos darle tanta importancia a conocer a alguien en persona. En el mundo de Internet, preocuparse por la vida del otro y compartir una profunda conexión puede ser más importante. Conocer a alguien en persona es solo una forma de entenderlo. Hoy en día, en el mundo digital, las maneras de conocer a alguien se han vuelto mucho más diversas.

Después de una ruptura, tanto hombres como mujeres pueden eliminarse mutuamente de sus contactos. Quizás, no le damos tanta importancia a si seguimos en la lista de contactos de WeChat. Sí, en comparación con los deseos, estas cosas parecen no ser tan importantes.

La calidad de nuestra relación con una persona depende de si nos ayudamos mutuamente a alcanzar nuestros deseos. Si soy un jefe y contrato a alguien en línea, y tanto yo como mi empleado nos apoyamos mutuamente para satisfacer nuestros deseos, entonces nuestra relación será buena. Sin embargo, si tengo una buena relación con un amigo, pero hacemos cosas diferentes, con el tiempo, nuestra comunicación disminuirá y nuestra relación se debilitará.

He pasado por muchas cosas y cada vez estoy más dispuesto a quedarme en mi zona de confort. Complacer a la gente es demasiado agotador, siempre surgen malentendidos de todo tipo. No puedo involucrarme en los deseos de los demás, soy muy pequeño. Incluso en la

familia, a menudo no nos entendemos unos a otros. Escribo artículos, hago videos, me expreso a mi manera. Si algunos amigos me escuchan, eso es genial, pero si nadie lo hace, parece que no importa. Me he vuelto cada vez menos receptivo a las críticas y opiniones negativas, porque creo que no he hecho nada malo, simplemente tengo mis propias ideas y personalidad. Lo acepto, no puedo cambiarme a mí mismo, soy así. En este mundo hay mucha gente, para charlar, relacionarse, colaborar, ganar dinero o divertirse, solo necesitamos encontrar a un grupo de personas que nos acepten. Hay una filosofía de gestión que dice: filtra a tus clientes según sus valores.

A veces digo en casa que deberíamos hablar menos críticas y menos comentarios negativos, porque no quiero escucharlos. Yo soy así, pero hay muchas personas cuyos hábitos de vida, moralidad, habilidades y coeficiente emocional son peores que los míos. Si los demás no me faltan al respeto, simplemente son diferentes a mí, deberíamos aceptarlos. Yo soy así, y muchas personas también lo son. No aceptarme a mí es no aceptar a millones de personas. Esto inevitablemente traerá molestias. Soy una persona relativamente independiente, así que por favor, denme un espacio independiente, no nos interrumpamos mutuamente y minimicemos las áreas donde debemos cooperar. Sin embargo, la familia aún debe acompañarse con frecuencia, así que creo que tanto yo como mi familia debemos ajustar nuestras mentalidades, aceptarnos mutuamente y convivir en paz.

Hablando de deseos, cuando hablamos de deseos, no podemos dejar de mencionar ganar dinero. Paul Graham le dio al incubador YC un eslogan: "make something people want" (haz algo que la gente quiera). Emprender es crear algo para satisfacer los deseos de las personas.

Comencé a observar mis deseos. Durante la escuela, deseaba obtener altas calificaciones, ser el primero y entrar en Tsinghua o Peking University. En la universidad, deseaba aprender una habilidad por mi cuenta, desarrollar un pasatiempo, encontrar unas prácticas y tener una relación amorosa. Al trabajar, deseaba mejorar mis habilidades y ganar el reconocimiento de mis colegas. Después de emprender, deseaba tener éxito en mi negocio, influir en muchas personas y obtener fama y fortuna. Ahora, he intentado muchas cosas, me he vuelto más tranquilo, pero también tengo una especie de confusión al ver a través de las vanidades del mundo. En pocas palabras, ahora probablemente solo quiero encontrar algo que hacer y poder ganar dinero para mantener a mi familia. Para los adultos, ganar dinero y sobrevivir es un tema inevitable.

Ganar dinero consiste en satisfacer los deseos de las personas. Cuando observo los deseos de la gente, me doy cuenta de que todos quieren ganar mi dinero. El mundo está lleno de anuncios, las redes sociales están inundadas de publicidad, y en TikTok hay innumerables estrategias para atraer seguidores.

Cuando descubro que algún deseo es más importante que el dinero, lo intercambio por dinero. El dinero es una medida de valor. Solo uso dinero para obtener algo cuando no puedo conseguirlo gratis. Cuando encuentro que es más rentable usar dinero que hacerlo yo mismo, lo intercambio por dinero.

El dinero de los hombres es realmente difícil de ganar. Esto se debe a que los hombres tienen que mantener a la familia y asumir una mayor carga en el hogar. Además, los hombres tienden a llevar una vida más sencilla y menos refinada que las mujeres, quienes suelen buscar más la elegancia. También depende de cómo las personas ganan su dinero. Si ganar dinero es muy difícil, entonces es aún más difícil gastarlo.

La familia conlleva riesgos, y a menudo son los hombres quienes deben asumirlos, como cuando un familiar enferma. Por eso, los hombres tienden a ser más cautelosos al gastar dinero. A veces le digo a mi esposa en broma que cada centavo que gasto debe ser evaluado en un horizonte de diez años para decidir si vale la pena gastarlo hoy. Me jacto de que mi dinero es el más difícil de ganar en el mundo, porque me esfuerzo por vivir sin deseos ni necesidades. Aunque digo esto, hay muchos gastos en la familia y siempre hay que pensar en el bienestar de todos.

Cómo convertirse en una persona rica. Aunque nunca he sido rico, he hecho de todo, trabajado duro y ganado dinero. En pocas palabras, esforzarse al máximo y satisfacer plenamente los deseos de los demás. Cuando nos enfocamos en ganar dinero, no tenemos tiempo para gastarlo. Gastar dinero también es una inversión, con el objetivo de ganar más dinero en el futuro.

Me doy cuenta de que las personas que viven en Internet se están volviendo cada vez más egocéntricas. Todos los sentimientos ya no importan. Solo quiero satisfacer mis deseos de inmediato. Las barras de búsqueda de varias aplicaciones se están volviendo cada vez más importantes, porque están llenas de deseos.

Este es un mundo impulsado por los deseos, donde se busca satisfacer las propias necesidades de la manera más conveniente y rápida posible. La vida moderna e internet han hecho que las personas se vuelvan más perezosas, permitiendo que las generaciones más jóvenes sean más libres y egocéntricas. La gente se está volviendo cada vez más ansiosa por obtener respuestas inmediatas y cada vez más impaciente.

El círculo de amigos se ha convertido en un mundo donde las personas interactúan con sus amigos y seguidores. Cómo es el círculo de amigos de cada uno depende de sus deseos. Lo que hacen habitualmente, lo que desean hacer, es lo que refleja su círculo de amigos. La relación que tengo con mis amigos depende de nuestros deseos mutuos, de cuánto los necesito yo y

cuánto me necesitan ellos.

Cuando me doy cuenta de que este es un mundo impulsado por los deseos, cada vez que alguien me busca, cada publicación en el círculo de amigos, a veces pienso en qué tipo de deseo se revela en ello. Si este deseo es bastante fuerte, entonces hay una oportunidad de ganar dinero en ese lugar. A veces pongo un precio claro, ayudar a un amigo a reclutar o hacer algo por cierta cantidad de dinero es bastante bueno. Porque de esta manera, los amigos se sienten cómodos pidiéndome ayuda.

Al darnos cuenta de esto, pensemos: ¿qué deseos tienen 1.400 millones de personas? ¿Qué deseos he tenido yo a lo largo de mi vida? Siempre que sean deseos genuinos, si logramos satisfacer a una pequeña parte de las personas, tal vez podamos mantenernos a nosotros mismos.

Después de todo lo dicho, parece que las personas solo se utilizan mutuamente. Por supuesto, el amor también existe, y la compasión, el cuidado y la caridad son también necesidades humanas. Además, cada vez más personas comprenden todo esto, viven con una riqueza espiritual y comienzan a ser desinteresadas y a dar. Debido a que el mundo se está volviendo cada vez más egoísta, el amor, la bondad, la compasión y la confianza se vuelven tan preciosos. Sin embargo, las personas son demasiado inteligentes, y tanto los influencers como los grandes empresarios pueden aprovechar esto para ganarse el corazón de la gente. Luego, combinándolo con los precios más bajos de toda la red y varios beneficios para vender productos, después de todo, ayudar a las personas a ahorrar dinero es verdaderamente amarlas.

He hablado mucho, tal vez mi comprensión sea parcial, quizás solo sea una visión sesgada del mundo desde la perspectiva de alguien nacido en los 90. Escribo lo que pienso para aclarar mis ideas y, de paso, obtener algunos comentarios.

Este es un mundo impulsado por los deseos. Este mundo parece no ser bueno, y no ser bueno tampoco es algo malo. Así es este mundo, así soy yo, así son muchas personas, y no hay nada de malo en ello. También podríamos decir que este mundo es maravilloso, que es tan rico y diverso.

Cuando comenzamos a comprender los deseos de cada individuo, parece que entendemos el mundo de una manera más profunda. Este es un mundo impulsado por deseos, y se está volviendo cada vez más egocéntrico. ¿Qué nos depara el futuro? Este mundo también se está volviendo cada vez más interesante.